

CLAUDE ROY

DOS POEMAS

Traducción de HÉCTOR BIANCIOTTI

PREGUNTAS AL TIEMPO

¿Dónde se van los sueños ya soñados?
¿Dónde se van los momentos del tiempo olvidados de olvido?
Un olor de menta machacada Recostados en el prado
un verano contigo en Dordoña junto al agua
vuelve frente al puesto del vendedor de frutas y verduras
argelino Jamás había vuelto a ver aquella mañana de agosto
¿Dónde estaba cuando no estaba aquí? ¿Dónde estábamos?
Bastó que el argelino vendiese menta fresca
y el verano de 1965 subió a la superficie fresco como la menta
¿Dónde se irá cuando esta noche haya olvidado
el sueño de esta mañana? Caminábamos tú y yo
cada uno por un lado de un río sombrío
y preguntábamos a los pescadores en sus barcas
“¿Queda aún lejos el puente?”
Mas cuando llegamos al puente
había sido destruido por los stukas en el 40
No había más que tú y yo bajo los arcos rotos
del puente Nos mirábamos en silencio
Dije “Tengo que volverme pez o pájaro
para no dejarte sola en la otra orilla”
y emprendí el vuelo lentamente para despertarme
en el momento preciso en que iba a posarme junto a ti
Mi corazón latía abrumado de haber tenido tanto miedo
Tenía miedo todavía de no estar a tu lado
y te escuché dormir para estar seguro
de que estabas ahí Reconozco el puente
Es un puente sobre el río Mosela en 1940
y del puente roto de ambas orillas del río
puedo descifrar el simbolismo
no tan interesante como podría creerse.

¿Dónde se irá este sueño cuando lo haya borrado?
¿Dónde se van los pasadizos del tiempo
que no se han vuelto recuerdos catalogados?
¿Dónde estaba la pequeña Annette desde 1950
en quien nunca había pensado
y que halló mi teléfono tras de haber leído
algo de mí y me llamó desde el fondo de treinta y cinco años muertos?
Y de pronto su voz hizo surgir de la bruma de otoño
a su amigo el muchacho heroico de mejillas hundidas

y palabra férvida que quería
 no sólo comprender el mundo sino transformarlo
 (Haremos que despunte el día camaradas)
 Más tarde es embajador ministro
 El camarada secretario general Lo vuelvo a ver en Praga
 Está gordo poderoso y resignado
 a esperar numerosos siglos sin poder lavarse las manos
 en el río de la Historia que (según él) no da razón a nadie.
 Pero nunca más Annette había atravesado
 ni mis pensamientos ni mis sueños ¿Dónde estaba?
 Me dijo *Hallarás una señora viejecita*
y tengo el pelo blanco Yo también
 pero ahora que ha vuelto por el hilo
 del teléfono la guardaré como era
 tan menuda junto a Volodia La esperanza en el 40
 tenía el perfume y el sabor de la menta fresca
 El olor a cadáver de los ahorcados vino después
 En el 50 íbamos a juntar mirtillos
 en el macizo de Tatra ¿Dónde estaban los abetos y los
 matorrales de mirtillo luego de tantos años?
 ¿Qué recuerdos están allí entre bastidores?
 ¿Qué sueños están en reserva en mi noche?
 ¿Dónde se halla escondido lo que ya no es
 y no será quizá nunca más ni para
 mí ni para nadie? El tiempo pasado
 ¿dónde ordena el tiempo perdido el olvido del tiempo?

DURMIENTE

Tu duermes Yo te miro y pienso en ti
 No demasiado fuerte Un pensamiento leve La abeja pequeñita
 cuando no tiene miedo y que en su ir y venir
 entre el rosal amarillo azufre y su colmena
 se posa sobre mi mano y entreteje las suyas
 Un pensamiento calmo como un vaso de agua fresca
 cuyo vaho se evapora en seguida aun a la sombra
 Tú duermes Yo no quiero penetrar en tu sueño
 y hallarme en ti sin haber llamado
 Mi pensamiento de ti va descalzo
 y si durmiendo gimes o suspiras
 mi pensamiento se detiene me pone un dedo sobre los labios
 y no retoma su marcha sino cuando tu silencio
 me asegura que duermes y estás lejos
 Tu duermes Yo me alejo de ti Sin rumbo fijo
 Pienso en otra cosa para no despertarte
 con esos pensamientos obstinados que uno oye entrechocarse
 como contra el cristal el abejorro que llama con pasión
 y que querría entrar entrar entrar entrar.